

RELACIÓN ENTRE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, LA SOCIEDAD Y LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS

Cenid
Editorial

Coordinador
Francisco Santillán Campos





Si desea publicar un libro o un artículo de investigación contáctenos.

Av. México #2798 piso 5-B Torre Diamante.
Col. Circunvalación Vallarta.
CP 44680. Guadalajara, Jalisco, México.
Teléfono: 01 (33) 1061 8187
www.cenid.org.mx
redesdeproduccioncenid@gmail.com

Editor:
María Esther Ramírez Lara

Coordinador:
Francisco Santillán Campos

Diagramación y cubierta:
Tatiana Ontiveros Vázquez

***Relación entre la investigación educativa,
la sociedad y la producción de conocimientos***

Derechos de autor:
© 2017, Aketzali Rojas Raya, Martha Jiménez
García, Ma. de los Ángeles Martínez Ortega *et al.*

© Editorial Centro de estudios e investigaciones
para el desarrollo docente. Cenid AC
Pompeya N° 2705 Col. Providencia
C.P. 44630 Guadalajara, Jalisco, México

ISBN: 978-607-8435-51-7

DOI: <https://doi.org/10.23913/9786078435517>

Primera edición 2017

Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana Socio # 3758

Cenid y su símbolo identificador son una marca comercial registrada.
Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial del contenido de la presente obra mediante algún método, sea electrónico o mecánico (INCLUYENDO EL FOTOCOPIADO, la grabación o cualquier sistema de recuperación o almacenamiento de información), sin el consentimiento por escrito del editor.

Impreso en México / Printed in Mexico

PROCESO DE REVISIÓN POR PARES	9
PRESENTACIÓN	11
CURRÍCULUMS	13
PREFERENCIAS DEL CONSUMIDOR EN LA PUBLICIDAD ONLINE	
Aketzali Rojas Raya	
Martha Jiménez García	
Ma. de los Ángeles Martínez Ortega	31
FORMACIÓN DE DOCENTES EN URUGUAY A PARTIR DE MOVILIDAD ACADÉMICA	
Fabiola Elisa Camacho Rodríguez	
Mireya Chapa Chapa	43
GUÍA DE UBICACIÓN DE CONTENIDOS: CENEVAL Y PROGRAMA EDUCATIVO DE CONTADURÍA UABC TIJUANA	
Raquel Talavera Chávez	
María Soledad Plazola Rivera	
Marianna Berrelleza Carrillo	
María Elizabeth Ojeda Orta	49
PROTOTIPO DIDÁCTICO PARA LA ENSEÑANZA CON ALLEN BRADLEY	
Edgar Uxmal Maya Palacios	65
DESARROLLO DE COMPETENCIAS PROFESIONALES Y ACTIVIDADES EN LA ESCUELA NORMAL	
Mireya Chapa Chapa	
Manuel Flores Fahara	75
ENSEÑANZA – APRENDIZAJE DEL INGLÉS EN ESCUELAS NORMALES DE NUEVO LEÓN	
Mireya Chapa Chapa	
María Guadalupe Martínez Ortiz	85

ÍNDICE

APLICACIONES MÓVILES EN LAS ACTIVIDADES DE LAS MEDIANAS EMPRESAS DE SERVICIOS DE VHSA., TAB.

Elsa Rueda Ventura
Marbella Araceli Gómez Lemus
Candelaria Pérez Acosta93

CUOTA DE MERCADO Y SU RELACIÓN CON EL VALOR DE MARCA EN LA TELEFONÍA CELULAR

David Gómez Sánchez
Ramón Gerardo Recio Reyes
Héctor López Gama
Eugenia Inés Martínez López 105

EL PSICOANÁLISIS FRENTE A LA RACIONALIDAD CIENTÍFICA IMPERANTE SOBRE LA OBESIDAD

Juan Pablo Sánchez Domínguez119

LA SUSTENTABILIDAD COMO EJE RECTOR DE EDUCACIÓN

Ma. de los Ángeles Martínez Ortega
Martha Jiménez García
Aketzali Rojas Raya133

¿LA OBTENCIÓN DE PATENTES INCIDE EN LA COMPETITIVIDAD EN MÉXICO?

Francisco Cervantes García
Adriana Guzmán Castañeda
Minaksi Elidé Durán Padilla
Edgar Manuel Contreras Guerrero
Ángel Adolfo Rizo Ruiz143

**IMPLEMENTACIÓN DE UN SISTEMA
DE INFORMACIÓN BASADO EN TECNOLOGÍA QR
PARA CENTROS ECOTURÍSTICOS**

Pedro Addam Sosa Morales
Marcos Gesiel Jiménez Villacís
Alejandro Israel Caballero Pool155

**COTIDIANIDAD DE LOS ESTUDIANTES
DE ENFERMERÍA DE LA UNIDAD ACADÉMICA
Nº 4 TAXCO, GUERRERO, MÉXICO**

Guadalupe Lugo Galán
Víctor Hugo Alzúa Ramírez
Andrea Fabián Lagunas
Raquel Ruiz Camacho
María de Lourdes Soto Ríos.163

**NARRATIVA ARQUITECTÓNICA CONVENTUAL
NOVOHISPANA DESDE EL GÉNERO**

Héctor Serrano Barquín
Emilio Ruiz Serrano
Carolina Serrano Barquín
Martha Patricia Zarza Delgado.173

**EL TRABAJO COLABORATIVO
Y LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO ARTÍSTICO:
LA INVESTICREACIÓN ARTÍSTICA**

Irma Fuentes Mata
Pablo Parga Parga
Claudia Torres González181

**PROPUESTA DE CRITERIOS PARA
LA ELABORACIÓN Y EVALUACIÓN
DE MATERIAL DIDÁCTICO**

Ivonne Rodríguez Pérez.193

ÍNDICE

EGRESADOS DE CIENCIAS ECONÓMICO ADMINISTRATIVAS Y HÁBITOS DE ESTUDIO

Juan Carlos Román Fuentes207

LA GESTIÓN ESCOLAR EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

Luis Felipe Badillo Islas
Edgar Rodríguez Aguilar223

ANÁLISIS ECONÓMICO DE UNA FIESTA RELIGIOSA EN UNA COMUNIDAD INDÍGENA

Martha Jiménez García
Christian Natalie López Pérez
Alma Valeria Nava Paredes233

EL CLUB: UNA PRÁCTICA DE LECTURA ACOMPAÑADA EN ESTUDIANTES

María Luisa Guadalupe Verástica Cháidez
Crisanto Salazar González243

LA GESTIÓN EDUCATIVA Y EL USO DE LAS TIC PARA LAS TAC Y LAS TEP EN UNA ESCUELA NORMAL MEXICANA

Mireya Chapa Chapa
Lucía Zamora De León251

EL PORTAFOLIO DE EVIDENCIAS Y LA REFLEXIÓN SOBRE LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE: EXPERIENCIAS DESDE LA ASESORÍA

Talina Aurora Landín González
Francisco Ovalle Perales265

**DISEÑO DE GAMIFICATION PARA
EMPRESAS CON EL MODELO CANVAS**

Ingrid Anai Hernández Horta
Luis Humberto Fabila Castillo
Martha Jiménez García273

**APROXIMACIÓN TEORÍA A LA PERSPECTIVA POLÍTICA
EN LA ESTRATEGIA EMPRESA – GOBIERNO**

Oscar Omar Ovalle Osuna
Silvia Hernández Solís
Lourdes Evelyn Apodaca del Ángel285

**ECOTURISMO, USO DEL SUELO Y DESARROLLO
COMUNITARIO EN EL SURESTE DE MÉXICO**

Ricardo Isaac Márquez293

**MODELAMIENTO ESTRUCTURAL DEL INGRESO
A EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA NUEVA VISIÓN
EN LAS TRAYECTORIAS ACADÉMICAS**

Fernanda Gabriela Martínez Flores
Ulises Delgado Sánchez
Martina Patricia Flores Saucedo.311

NARRATIVA ARQUITECTÓNICA CONVENTUAL NOVOHISPANA DESDE EL GÉNERO

Héctor Serrano Barquín
Emilio Ruiz Serrano
Carolina Serrano Barquín
Martha Patricia Zarza Delgado

RESUMEN

Hoy resulta difícil disociar las desigualdades de género de las ricas manifestaciones de la arquitectura conventual novohispana y su cosmovisión, incluidas las formas de expresión y el control social. Ellas se deberían examinar lejos de convenciones o naturalizaciones arcaicas e independientemente de posturas religiosas desde las que se aborden. Es así que el énfasis en la desigualdad social no está reñido con los valores del patrimonio artístico de estética innegable, por lo que el propósito deriva de una revisión desde el género a dichas expresiones, considerando roles, estereotipos y características espaciales femeninas y masculinas. Existen imbricaciones entre modos de vida, géneros, cultura y arte sacro, donde se rebasa el campo de las artes plásticas y se desbordan hacia el urbanismo, ya que la "sacralización" de este espacio se debía a la presencia de conventos femeninos y su cercanía con las viviendas, influyendo en el desarrollo de los centros históricos de las ciudades coloniales.

Palabras clave: conventos novohispanos, espacios y género.

CONVENTUAL ARCHITECTURAL NARRATIVE NOVOHISPANA FROM GENDER

ABSTRACT

Today it is difficult to dissociate gender inequalities from the rich manifestations of conventual New Spain architecture and its worldview, including forms of expression and social control. They should be examined far from archaic conventions or naturalizations and regardless of religious positions from which they are addressed. Thus, the emphasis on social inequality is not at odds with the values of the artistic heritage of undeniable aesthetics, so the purpose derives from a revision from the gender to these expressions, considering roles, stereotypes and feminine and masculine spatial characteristics. There are imbrications between modes of life, genres, culture and sacred art, where the field of plastic arts is overflowed and overflow to urbanism, since the "sacralization" of this space was due to the presence of female convents and their closeness With the dwellings, influencing the development of the historical centers of the colonial cities.

Keywords: new Spanish convents, spaces and gender.

ANTECEDENTES

La expansión inicial de las nuevas ciudades españolas durante las primeras décadas del siglo XVI se estructuró a partir de los grandes conventos masculinos; luego los femeninos que privilegiaron sus áreas adjuntas para, en conjunto, forjar las etapas iniciales de las ciudades mexicanas. Ya consolidada la economía de la Nueva España durante el siglo XVIII, viene el esplendor del barroco exuberante y, más tarde, con las Leyes de Reforma se fusionarían los conventos con la traza y el uso del suelo de las ciudades.

Los espacios conventuales han sido fundamento de importantes investigaciones en arquitectura novohispana. El género, sin embargo, continúa siendo un elemento inexplorado en esta historia de la arquitectura, ya que el género y sus simbolizaciones son elementos centrales en la concepción del medio construido, lo cual no pertenece únicamente a la arquitectura y épocas coloniales, sino a espacios hoy en día prescritos por la diferencia sexual. Este vínculo es fundamental en la línea de argumentación que busca dar visibilidad a espacios cuyo uso y simbolización en el presente distan muy poco de una arquitectura colonial que asociaba al hombre con espacio público, dominación y fuerza, y a la mujer con espacio doméstico, sumisión y pureza. En la opinión de Gutiérrez (2015), estas asociaciones y su materialización en arquitectura se dan entre complejidades históricas y sociales para cuyo estudio aquí se ofrece un enfoque interdisciplinario. El análisis arquitectónico no se limita al testimonio físico que hoy se aprecia en el medio construido, sino a las prácticas espaciales de género legibles únicamente a través de usos, ideales y simbologías de la sociedad novohispana.

174

Además de estos lugares habitables, el cuerpo humano tiene vital importancia en esta investigación, que presenta los espacios conventuales como metáforas arquitectónicas de los cuerpos femeninos y masculinos de monjas y frailes. Espacios abiertos para una masculinidad dinámica y colonizadora, opuestos a un encierro prescrito de femineidades, son ejemplos de valores sociales y religiosos convertidos en arte sacro para la patriarquía colonial. Habrá entonces que abordar los diversos niveles de la espacialización como valores de género de la época.

Las distintas miradas desde las que puede ser observado el fenómeno arquitectónico y urbanístico plasmado en espacios para el culto religioso en la Nueva España sugieren enfoques multidisciplinares y diversos, con el riesgo de caer en conceptos y textos heterogéneos, pero merecen una posibilidad de exploración (Serrano y Serrano, 2015). Por tanto, la dinámica que imponen las cambiantes ciencias sociales en contextos posmodernos invitan al reto de la pluralidad: perspectiva de género, sociología, los bienes patrimoniales y artísticos o, incluso, conceptos de geología de la ciudad —hablando de una de tantas especificidades—, donde conviene detenerse a revisar los hitos originarios o el propio sitio histórico, ya que dicho sitio puede ser emblemático.

Dentro de las “estratificaciones culturales” centenarias, el surgimiento de los primeros conventos de frailes durante la tercera década del siglo XVI y de los primeros de monjas, al finalizar ese siglo en la Nueva España, se instituyeron las diferencias estructurales entre una tipología y la otra; ellas resultan hoy bastante notorias, acaso por la función primordial de cada uno de los conjuntos conventuales: los masculinos constituían verdaderos centros regionales de evangelización y de “visitas” para ofrecer servicios religiosos a la población autóctona asentada difusamente en el fraccionado territorio novohispano, cuando sucedió la conquista espiritual. Era prioritario, entonces, que estos miles de indígenas fuesen convertidos tanto a la religión católica como amanzados

para el servicio masivo de los conquistadores para, así, fortalecer la mano de obra local en favor económico para la corona española, ya como nuevos súbditos o bien como esclavos. Durante el encuentro de las dos culturas se dieron múltiples argumentaciones para justificar la esclavitud de los indígenas, entre otras, se dio la de cuestionar si esos seres eran hombres y si tenían un alma.

Los conventos femeninos, por su parte, surgieron para resguardar a las mujeres del entorno patriarcal español —y después criollo— de la supuesta barbarie nativa, dentro de un riguroso enclaustramiento, para así defenderlas y resguardarlas del mal, particularmente en lo que hace a la pureza de su cuerpo y espíritu, así como para garantizar la intermediación de las prestigiadas e idealizadas profesas y novicias ante la divinidad (Benassy-Berling en Serrano y Serrano, 2015). Con ello se garantizaba también la tranquilidad de la población y se favorecía un trayecto más directo a la gloria celestial para todos los familiares de las monjas. El acceso, la conservación y la glorificación de la clase dominante tuvo en estos sitios un elemento para marcar su posición social y cultural en las ciudades recién fundadas con un enclaustramiento honroso y celebrado de una o varias de las mujeres de la familia dentro de estos prestigiosos recintos religiosos.

URBANISMO Y ESPACIOS SACRALIZADOS

El escenario de la arquitectura religiosa y el urbanismo permite el análisis comparativo de diversos conventos de frailes y monjas en la Nueva España, que aquí es abordado desde la perspectiva de género y busca ofrecer una mirada distinta e interdisciplinar, ya que generalmente se han estudiado por separado en cuanto a su condición femenina o masculina y la época a la que pertenecen. Es por ello que el enfoque de género permite esclarecer las simbólicas oposiciones binarias y encontrar respuestas a diversas problemáticas, muchas de las cuales persisten aún tales como las inequidades, el ejercicio abusivo del poder y la violencia simbólica.

La construcción de conventos y monasterios también respondía no solo a todo aquello que les pertenecía a los conquistadores como eran las comunidades indígenas, sino también a la discriminación de género que ejercían sobre ellos (De la Torre, 2015); aquellos indígenas que no estaban obligados a pagar, pero que sí se les exigía obediencia por la fuerza; y esa exigencia injusta llevaba a la opresión de los más débiles: las mujeres y los niños. Las primeras fueron explotadas en el trabajo de manera brutal y recibieron vejaciones sexuales; sus hijos murieron o vivieron en condiciones deplorables. Cabe mencionar que dentro de la traza urbana cobra gran relevancia la construcción de conventos, reforzada por la cartografía pictórica novohispana para dilucidar la sacralización del espacio urbano (Brito y González, 2016). Se había creado, así, una percepción religiosa de los símbolos cristianos, entre ellos el de la cruz, dentro de los diseños de espacios y fachadas.

Las culturas mesoamericanas sometidas lo fueron a partir de batallas que tuvieron lugar en espacios abiertos; su conversión se inició al pie de una cruz atrial esculpida al centro de grandes atrios y los protagonistas españoles fueron varones que actuaron violentamente en las décadas iniciales de la conquista. Este proceso de dominación fue una expresión de varias masculinidades y era, desde el punto de vista de la arquitectura, una virilidad que debía exhibirse vehementemente. La expresión edificatoria, bajo este enfoque, debe representar al mismo género del varón en una amplia gama sus efectos: fuerza, vigor, conquista, dominación e implantación, todo esto es lo que se recoge de la sobria apariencia de un convento de frailes del siglo XVI en toda la Nueva España.

Por otra parte, habrá que considerar que los conjuntos conventuales no se aprecian aislados respecto a su entorno urbano, sino como elementos constitutivos de la ciudad y, dependiendo de la época o siglo en el que fueron construidos los conventos, tienen mayor impacto dentro de su respectivo centro histórico: los del siglo XVI son extensivos, disponen generosamente del espacio urbano para ubicar grandes atrios, cementerios públicos, espaciosas huertas con frondosos árboles, tales como olivos, pirúes y diversos árboles frutales, entre otros componentes del programa arquitectónico de dicha tipología. Los conventos del siglo XVII presentan un entorno socioeconómico diferente del siglo anterior, el cual los presiona a reducir sus dimensiones. Cabe aclarar que numerosas poblaciones que fueron importantes durante el siglo precedente no se desarrollaron plenamente, pues la economía colonial requería de otras regionalizaciones geográficas para el fortalecimiento de nuevas rutas comerciales y productivas. Para el siglo XVIII, muchos conventos masculinos tuvieron menores posibilidades de contar con grandes superficies; en cambio, los conventos femeninos agregaban sucesivamente casas y terrenos donados o adquiridos, y estos edificios nunca fueron rurales.

Las inequidades de género dentro de los conventos de monjas, se manifestaban de muchas formas, desde el encierro y la vida privada para ellas, así como el ejercicio del poder androcéntrico en la vida pública y lo que de ella deriva para los monjes, en sentido contrario. Esto representa y construye tanto códigos como simbolizaciones que confrontan dubitativamente las identidades sexuales: siempre lo masculino versus lo femenino, lo que hasta la actualidad y en contextos religiosos que históricamente alentaron la deserotización del cuerpo femenino favorecieron, así, tanto agresiones como castigos corpóreos traducidos en casos frecuentes de sacrificios dolorosos, múltiples sufrimientos, abortos necesarios, tortura física y mental o, hasta la muerte, de algunas monjas como bien lo dramatiza Guillermo Tovar (en Manrique, 2003). Otra mirada adicional es en la que se ofrece desde un plano diferente, uno que pretende contribuir a la recreación de la vida monjil, que se desprenden de ambientes musicales, corales, gastronómicos y de la innovadora repostería intrínseca en la vida conventual femenina que indudablemente, desde su lado positivo, aportaron riqueza cultural, placeres y hedonismo que también deben ser reconocidos dentro de un análisis interdisciplinario como este, donde el enfoque desde el género también aborda algunos aspectos de la sexualidad humana, las diferencias entre reclusión sumisa y los acotados y, en ocasiones temporales, placeres conventuales.

A decir del historiador Javier Huizar (2012), la edificación de conventos fue un hecho histórico-arquitectónico y, al mismo tiempo, testimonio del contexto general y de la sociedad que lo produjo. Las relaciones existentes entre el objeto arquitectónico y su contexto histórico social son regularmente cambiantes, ya que, a partir del diseño del propio convento, la intención de materializar su edificio y de ubicarlo en determinado punto de la traza queda explícita, de alguna manera, la significación del mismo en la configuración y consolidación de la ciudad. En ese contexto, para sacralizar el espacio urbano no les resultaba suficiente a los conquistadores arrasar los *tecallis* y sobreponer los templos, conventos, atrios y cementerios primarios, sino había también que bendecir calles y plazas, de modo que “la extensión de lo sagrado fuera del ámbito que le era propio y tuvo lugar por causas diversas entre las que cabe recordar las procesiones de Semana Santa, y del Corpus Christi; las reiteradas rogativas que se efectuaron en demanda de ayuda frente a las inclemencias climáticas, o bien como acción de gracias” (Ibidem), donde la *ritualidad*

el ceremonial católico se aglomeraban en la mayoría de los espacios urbanos dentro de un abultado calendario y santorales que favorecían la *sacralización de la ciudad*, ya que esta constituye un aspecto fundamental para el estudio de las ciudades.

En otra de las bifurcaciones de género que se presentan en este estudio, se analiza la pertenencia de los conventos masculinos del siglo XVI a las áreas fundacionales u originales de las primeras ciudades, entonces pequeñas poblaciones, mientras que para el caso de las de monjas su condición de creación era el ámbito urbano, centralizado, civilizado y "domesticado". Respecto al primero de los casos, sorprende actualmente que el convento de Calpan, Puebla, con cuatro de las mejores capillas posas conservadas en el México actual, se sitúen en una población que bien podría considerarse semirural, con un reducido número de habitantes, prácticamente localizada en el campo poblano. De manera opuesta, los conventos femeninos de la ciudad de Puebla hubieron de acogerse en una capital provincial cosmopolita, donde, después de la ciudad de México, era de las pocas ciudades latinoamericanas donde confluían las exóticas mercancías de Manila, Filipinas y otros puertos asiáticos, transportadas en la emblemática Nao de China, con las tradiciones mesoamericanas aún vivas y los productos provenientes desde y hacia las ciudades españolas principalmente.

RASGOS DEL PENSAMIENTO NOVOHISPANO

La imagen de mujer que trajeron los hombres del viejo mundo, afectaba tanto a las mujeres laicas como a las religiosas y la vida mística no escapa de la identidad sexual de las monjas, que estaban marcadas por los cánones occidentales y religiosos, según comenta Araceli Barbosa (1994, p. 74): "quizá el arquetipo más representativo en la tradición católica (que traían los conquistadores españoles) es la imagen de la virgen-esposa, antagonista de la prostituta y perversa", es decir, no solo eran las restricciones y contenciones de cualquier mujer, sino que además las impuestas por el clero a las monjas en lo particular.

Imposible resulta imaginar la narrativa conventual novohispana tanto de los espacios como de la corporalidad de los monjes y frailes, sin revisar el pensamiento imperante. Guillermo Tovar y Teresa comenta que en el caso de los conventos de monjas su atmósfera se respira como un "Mundo de falsa piedad, de erotismo inverso asociado con el daño físico, de aparecidos y fantasmas, de demonios, de culpas imaginarias purgadas mediante vejaciones masoquistas, la otra cara de los conventos... sugiere los horrores de la clausura" (Tovar, en Manrique, 2003, p. 39). Este etéreo ambiente es resultado del pensamiento novohispano.

En esa época existía un misterioso ímpetu por proteger la virginidad o castidad del cuerpo de la monja novohispana, lo cual se puede apreciar ya sea en una agresiva reja de un coro bajo de los templos conventuales o, bien, en los altísimos muros, aún perceptibles, en el ex convento de Santa Clara en Querétaro; estos también pueden ser motivo de significaciones de género; por ejemplo, Graciela Hierro (2003) comenta que a diferencia de las mujeres que disfrutaban de los placeres carnales de la vida conyugal, las monjas entraban al convento a través de una sólida reja para encontrarse con el que sería su marido espiritual.

Lo anterior, entre otros muchos aspectos, expresa la naturalización, simbolización y transacción marital ejercidas bajo el concepto de “pureza del cuerpo femenino” en la época virreinal, donde se confronta la castidad o limpieza corpórea de las monjas novohispanas en lo particular y su reflejo dentro de los espacios conventuales que simbolizan tales constructos. Este *pulcro* e idealista modelo de mujer se construyó tanto desde el imaginario colectivo masculino como desde el femenino —asumiéndose per se, sin cuestionarlo—, se trata entonces de normas rígidas aprendidas desde los primeros años de la niñez, modelado y perpetuado por los adultos, tal y como lo describe Julia Tuñón en el posterior contexto decimonónico: “Al normar se define y se construye imaginariamente a *La Mujer*. Quienes lo hacen en el siglo XIX son casi siempre varones: adivinamos el miedo que despiertan los cuerpos, especialmente los femeninos, con muchas de sus pulsiones y de sus impulsos, que miran con desconcierto y a los que por temor se sataniza” (Tuñón, 2008, p. 11). Lamentablemente esta normalización de la feminidad, generalmente impuesta por los hombres, ya sea en la familia, en el trabajo o en cualquier otro espacio, no ha cambiado mucho desde la llegada de los españoles hasta nuestros días.

CONCLUSIONES

Resulta valioso pensar sobre los numerosos aportes —positivos y negativos— de la vida conventual y monacal en la formación de los estereotipos de género. Tanto en el espacio abierto —espacio público para el ejercicio del poder masculino—, como en convento femenino y el hogar —espacio privado para el ejercicio de la sumisión femenina—, sus estrictas normas, protocolos, religiosidad y vida cotidiana han contribuido a representar y practicar el dualismo de las identidades sexuales por oposición, dentro de un largo proceso cultural que siempre tiende a confrontar y enfrentar sexualidad, género, roles sociales y un sinnúmero de hábitos y conductas socialmente aprobadas. Con ello, históricamente se está en posibilidades de reconocer lo femenino, incluso como aquella visión medieval de considerar el órgano reproductor de la mujer como lo opuesto —y, por lo mismo, inferior— al miembro viril; así la *otra*, la mujer, es lo opuesto a un yo masculino, superior y autoritario. Si bien los conventos en su mayoría respondieron en el caso de las monjas a la planeación urbana dentro de un claustro impenetrable y los de monjes a espacios abiertos, ni las edificaciones, ni las ciudades han sido iguales para las mujeres que para los hombres, en la opinión de Falú (2009): las violencias están enraizadas en largas tradiciones culturales que perviven invisibles en construcciones sociales que no se declaran, en relaciones políticas y económicas que se autoproclaman de interés común, sin tomar en cuenta ni rendir cuentas por las víctimas que van dejando al paso a “la violencia individualizada a través del cuerpo de las mujeres, el cuerpo que habitamos, se transforma en social y política y permite develar y comprender otras discriminaciones, como las vinculadas a opción sexual, origen étnico, edad, condición social o lugar de residencia” (Falú, 2009: 18), que signan la vida de las personas y dejan su impronta como es el caso de los conventos. El espacio urbano, sea público o privatizado, es el soporte físico y cultural donde se despliegan, viven y sufren estas violencias. Resumiendo, los conventos de frailes, hasta la fecha manifiestan libertad de movimiento, autonomía, sobriedad y las ya mencionadas expresiones de masculinidad avasallante. Así, las inequidades de género evidenciadas dentro de los conventos de monjas finalmente han fomentado y perpetuado la violencia de género.

REFERENCIAS

- Barbosa Sánchez, Ma. Araceli. (1994). *Sexo y conquista*. Ciudad de México: CCDEL-UNAM.
- Brito Marín, Silvia y Alejandra González Jiménez. (2016). "XXVIII Encuentro de investigadores del Pensamiento Novohispano ENES Morelia, UNAM 2015", en *Nova Tellvs*, vol. 34, núm. 1, enero-junio, 2016, pp. 169-177.
- De la Torre Rangel, Jesús Antonio. (2015). "El pensamiento novohispano en el origen de la tradición iberoamericana de los Derechos Humanos", en Noé Esquivel (comp.). *Pensamiento Novohispano*, Toluca: UAEMéx.
- Falú, Ana. (2009). *Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos*. Santiago de Chile: Red Mujer y Hábitat de América Latina, Ediciones SUR.
- Gutiérrez Monroy, Tania. (2015). *Lo binario femenino/masculino. Simbolizaciones de género en Conventos Novohispanos*. Toluca: Gobierno del Estado de México-UAEMéx.
- Hierro, Graciela. (2003). *La ética del placer*. Ciudad de México: UNAM-PUEG.
- Huizar Zuno, Javier. (2012). "La relación de los conventos con la ciudad. Su impacto morfológico-urbano [Entrada en blog] en Guadalajara", <http://javierhuizarzuno.blogspot.mx/p/la-relacion-de-los-conventos-con-la.html>, consultado el 11 de diciembre de 2016.
- Serrano Barquín, Carolina y Héctor Serrano Barquín (Coord). (2015). *Lo binario femenino/masculino. Simbolizaciones de género en Conventos Novohispanos*. Toluca: Gobierno del Estado de México-UAEMéx.
- Tovar de Teresa, Guillermo. (2003). *Místicas novias. Escudos de monjas en el México colonial*. En Jorge Alberto Manrique, et al. (Comp.) *Monjas coronadas. Vida conventual femenina en Hispanoamérica*. Ciudad de México: CONACULTA-INAH.
- Tuñón, Julia. (2008). *Enjaular los cuerpos. Normativas decimonónicas y feminidad en México*. Ciudad de México: El Colegio de México.

*Relación entre la investigación educativa,
la sociedad y la producción de conocimientos*

Se terminó de imprimir en diciembre de 2017 en los talleres de
Editorial Centro de estudios e investigaciones
para el desarrollo docente. Cenid AC
Av. México #2798 piso 5-B Torre Diamante.
Col. Circunvalación Vallarta.
CP 44680. Guadalajara, Jalisco, México.
Teléfono: 01 (33) 1061 8187

Tiraje: 1000

cenid.org.mx

Cenid
Editorial



Cenid
Centro de Estudios e Investigaciones
para el Desarrollo Docente A.C.

ISBN 978-607-8435-51-7



9 786078 435517